



Además de la Junta, se propone ganar las cinco diputaciones y los ayuntamientos de las capitales

en Castilla-La Mancha pase lo que pase en las elecciones autonómicas de 2003 y la explicación de que no viene contra nadie sino a conducir a la victoria en esta comunidad autónoma el proyecto del Partido Popular en España, serán los ejes de su intervención.

Hasta ahora, en ninguna de sus manifestaciones públicas se ha referido con calificativos al presidente de la Junta, **José Bono**. Y cada vez que se le pregunta por él insiste en que huirá del debate personal y que sólo responderá a la confrontación meramente política.

Elabora sus discursos personalmente, aunque pide datos y consejos a su cuerpo de colaboradores en Castilla-La Mancha, un equipo en formación, porque hasta el momento sólo ha hecho un nombramiento, el de **Enrique Martín** como su jefe de gabinete. Hombre de confianza de **José Manuel Molina**, al lado de quien ha desarrollado toda su actividad política, Martín trabajaba como jefe de gabinete del alcalde, con el que abordó las autonómicas de 1995, en las que el PP obtuvo el mejor resultado de su historia, al quedarse a menos de dos puntos del palacio de Fuensalida.

Precisamente, en lo único en lo que no ha moderado su tono Suárez Illana, es en los objetivos que se ha fijado para el 25 de mayo de 2003. Se propone conseguir la victoria el PP en la Junta y el gobierno de las cinco diputaciones de los ayuntamientos de las capitales de provincia.

ecos
Fotos: C. Monroy

A ciencia incierta

El "Día Warner"

La credibilidad de los políticos ha subido esta semana muchos enteros gracias a **Jorge Batlle**, el presidente uruguayo que se explayó a gusto diciendo lindezas sobre Argentina en un "off the record" que ha batido el récord de difusión y después se fue a Buenos Aires a llorar con lágrimas de cocodrilo cínico. No digo yo que todos sean iguales, pero el simple hecho de que se pueda obrar con tanta desfachatez indica que en política cabe, si no todo, casi todo. La diplomacia, que viene a ser como la estadística, un arte para cuadrar lo que haga falta según convenga, hará si es preciso de calzador para que a Pulgarcito le vaya el zapato de Cenicienta como anillo al dedo.

Pero dejémonos de cuentos y volvamos a la tierra que nos ve pacer. El Día de la Región tal vez no fue para Talavera el gran día que se anunciaba a bombo y platillo. Ni la plaza estuvo "abarrotada" ni los visitantes colapsaron nada en Talavera. Seguro que no fueron 60.000 (tampoco fueron sólo 10.000, cifra "estimada" por la estimable **Carmen Riobos**) los que se acercaron a la Ciudad de la Cerámica y desde luego no lo hicieron con el maná debajo del brazo. Tampoco hay duda de que muchos talaveranos aprovecharon el puente festivo para irse.

Pero a mí no me importaría que Talavera fuese sede del Día de Castilla-La Mancha en lo sucesivo. No puedo entender que desde las filas del PP talaverano se intente minusvalorar la celebración de un acto que no debe ser considerado como gubernamental sino como regional. Estamos acostumbrados a que los manifestantes hinchen las cifras de la manifestación y los no manifestantes las reduzcan en la medida de lo posible, pero no a que algunos manifestantes minimicen los datos como ha hecho Riobos. Si realmente fuesen sólo 10.000 los asistentes a la fiesta regional el fracaso habría que achacárselo, en gran parte, a los organizadores (léase Junta de Comunidades) pero también habría que responsabilizar del mismo a los partidos y organizaciones que participan del proyecto de creación y vertebración de Castilla-La Mancha.

Si la propia dirección del PP regional convoca ese mismo día una Junta Directiva regional en Albacete es que no tienen mucho interés en que Talavera sea punto de encuentro de nada. Si organizan un doble bautizo para el "Niño de la Suarisma" en Albacete y Toledo es que tanto el Día de la región como Talavera les importa poco. Si hacen eso lo que no pueden es ponerse a criticar la desbandada de talaveranos, salvo que lo que se pretenda es hacer publicidad al parque de la Warner.

Volviendo al evento, lo que más me llamó la atención del discurso del presidente **Bono** no fue el alarde de españolismo que derrochó -ni **Fraga** en sus mejores tiempos se habría mostrado tan patriota- sino la sutilidad poética con la que quiso mostrarle los colmillos al paracatorero. Con lo fácil que resulta poner en evidencia la desfachatez de algunos para traerse un candidato forastero va el "presi" y nos sale con una cita a trasmano de **Rainer María Rilke**, el poeta checo-germano que mejor encarna la cultura "kitch", que con tanto tino ha desenmascarado **Umberto Eco**. Pase que no recurra a las ocurrencias de **Gila**, pero tampoco hay que caer en la cursilería.



Arturo Marqués